

Septiembre ha llegado. En suavos pasos otra vez el corazón late con más fuerza. Es el cumpleaños de la patria chilena. Nuestra tierra, nuestro todo. El amor por la literatura y el trovador nos llevó a buscar una lectura fina, como un homenaje calificado, pero profundo, a esta fecha. De aquí que cogiéramos a Eduardo Zegers Navarrete, poeta nacional, autor de *Sorprendida Lumbre* (1956) y *Romance de la Independencia* (1960).

Gracias a la Editorial Universitaria Andes Bello, Zegers publicó su obra, la cual fue ilustrada bellamente por el artista plástico Miguel Venegas Cifuentes. Por ello, en esta obra encontramos un deleite para el ojo y el sentido lírico. Los romances que contiene cubren un período histórico que va desde la Primera Junta hasta la figura del Libertador don Bernardo O'Higgins, pasando por don José Miguel Carrera, Joaquín Prieto, Manuel Rodríguez, Luis Cochrane, Camilo Henríquez, Rancagua, Mendoza, Chuquicamata, Maipú y la Escuadra Libertadora. Todo en ellos habla de nuestra historia, en un lenguaje épico-lírico. Recorremos así cuando habla de la Primera Junta: "La Sala del Consulado / elige siete de su gente, para cuidarle a Fernando / alzara y tierras del Reino. / Criollos y chapecos / no van que, tras Don Maipo, / las manos de Galvarino / van colocando los Sellos". O cuando se refiere al Cura de la Buena Muerte: "Del Puente de Cal y Canto / a

Romance de la Independencia

(a calleja del Paseo, / la Aurora de su palabra / apaga el cielo del centro, / Cuando la Tierra lo alcanza / no lo desciende el silencio: / queda su pluma clavada, / queda clavada y andante)".
En sus páginas cabalgan ante nuestros ojos don José Miguel Carrera y Manuel Rodríguez, quizás los héroes más amados por nuestros jóvenes chilenos, pues parecen ver en ellos esa ansia de libertad sin límite que poseen todos los muchachos del mundo: "Don José Miguel Carrera, / de verde plata cubierto, / drena la Patria Vieja / sudorazos cae al nacer, / Handido en su fantasía / trinca de España al Gobierno. / Guara batallas e intrigas / para perderlas Elegro. / Deja a Chile una bandera / y a los esclavos sin dueño". Sobre Rodríguez, dice el romance: "Manuel Rodríguez Endoiza, / feudo y torojo del pambu, / hermano de spaccios / y padre de lústros negros, / por todas partes asoma, / por todas partes a un tiempo, / pedazos suyos serán: / nunca lo encontrarán entero... Al avanzar la derrota / su vozclorón, garras en víspera, censuró los bren colores, lleno de Patria a los pechos, / Que la Logia lo mató, / al ir a buscar un bocío, / cuestan Tí Tí, callando, / las chispas de los braseros". Sobre el héroe naval inglés, Cochrane, expresa: "Lord de Tornagaleones, / Coehrane, azul y velero, / mece en pañales de

esperna / los niños barcos chilenos, / Enablando la audacia, / del alto mar al Estrecho, / vacía de naves hostiles / el horizonte y los puentes. / Entrá remando al Callao, / como quienes va de pasen, / y en la Esmeralda regresa / barriendo mares de fango". En referencia a las gestas destaca Maipú, que escuchada así: "Maipú rezoje las siembras / y embiste contra los Tercios. / Del incendio a la seis, / Osorio juega su resto... Cuando al anochecer velan / a las sables huérfanos y O'Higgins, con brazo Blanco, / jura a la Virgen un Templo. / La España de la Conquista / desaparece en Lo Espejo, / fallecida en cariño / ha de volver sin guerrero".

Allí más destaca la figura efigie de O'Higgins: "Bernardo O'Higgins Riquelme / devuelve Chile al chileno / torrente de Las Cañas, / trisera de Chilán Viejo, / alza la lir de Mirandas / del brazo de los primeros. / Tira en la lucha, un regazo, / su parmentón y vendigo. / El rey Iago de su espada / llega a Director Supremo. / Da a Chile un río de vidas / y el Mar del Sur por estero. / Limpia su nombre abdicando / a todo el largo del pochito / y envuelto sólo de frío / parte lejano hacia el tiempo".

El romance, nacido de antiguos poemas

épicos o gestas en la península, que el conquistador o colonizador castellano, asturiano, extremeño, andaluz, en su expansión por el mundo fue desplazando por todos los lugares de América, en Eduardo Zegers, alcanza ese romanticismo propio del romance del siglo XIX, pues en él hay esencialismo, figuras centrales bien perfiladas, que el autor quiere destacar; las imágenes logra grabarlas bien en la retina y mente del lector y sobre todo un hondo compromiso emocional con lo "narrado", que es el compromiso con la Patria chilena y con los hombres que la hicieron grande, gallarda y generosa.

Zegers funde en su *Romance de la Independencia* la rica tradición hispánica con la suya propia de América, que en Chile ha dado frutos de singular belleza. Prueba de ello es que nuestros dos Nobel dedicaron varias de sus páginas a esta composición épicofática, para en su fondo ellos relajaran el sentido lírico del pueblo, que es más desatado que el narrativo.

Romance de la Independencia Nega a nuestro espíritu para renovar el amor patrio y reencontrarnos de una nueva manera con nuestros héroes, en este nuevo cumplimiento de la Patria chilena.

La Nación, Domingo 20 de Septiembre de 1992 P.12 - RVR

Romance de la Independencia [artículo] León C. Santoro Funés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santoro Funes, León César

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Romance de la Independencia [artículo] León C. Santoro Funés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa